
Reseña del libro *Urban Poverty and the Labour Market: Access to Jobs and Incomes in Asian and Latin American Cities* (Editor: Gerry Rodgers). 1989. Geneva, International Labour Organization

*Laura L. Ortiz Negrón**

Introducción: "Tendencias en la pobreza urbana y acceso al mercado de trabajo" (Gerry Rodgers).¹

Este libro representa un trabajo antológico sobre los diversos contextos de la pobreza urbana en nueve ciudades de las regiones asiática y latinoamericana: Brasil (región Noreste y Sureste), Costa Rica, Guatemala, Panamá, Chile (Santiago), Indonesia (Yakarta), Filipinas (Manila), India (en general) y zona oriental de Bengal. Esta publicación es producto de investigaciones realizadas bajo los auspicios de la International Labor Organization (ILO) y el Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC). Los objetivos que se trazaron para estos estudios fueron: presentar las dimensiones de la pobreza urbana, analizar la estructura y tendencias de los mercados de trabajo y factores relacionados e identificar grupos de la población afectados por la pobreza urbana. A largo plazo, se pretendía que estas investigaciones contribuyeran en el diseño e implantación de políticas públicas encaminadas a reducir la pobreza urbana. Cada uno de estos trabajos nos presenta un cuadro empírico respecto a los mercados de trabajo y la pobreza urbana durante las últimas décadas (1970-1980).

Gerry Rodgers plantea que la pobreza se deriva, en gran medida, de la estructura del mercado de trabajo y de los procesos de trabajo vinculados al mismo. Desde esa perspectiva, se identifican varios aspectos o factores interrelacionados: 1) todos los niveles de productividad y remuneración en el trabajo, 2) la diferenciación en los empleos y compensaciones o beneficios, 3) acceso desigual al trabajo, 4) las posibilidades de oferta de empleo y 5) las dinámicas de la pobreza, para las personas y la sociedad como un todo y como respuesta a las situaciones de cambio en el mercado de trabajo. En los intentos

* Investigadora Asistente del Centro de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Puerto Rico.

¹ Editor.

de definir la pobreza para efectos de este trabajo se esbozan varias características: el consumo absoluto; ingreso o consumo relativo; acceso a bienes y servicios públicos o semipúblicos; y las percepciones y comportamientos entre los pobres. En términos de un análisis de la pobreza urbana y su vinculación a los procesos y mercados de trabajo, Rodgers plantea una taxonomía que permitiría dicho análisis. Esta clasificación es la siguiente: 1) trabajo asalariado con protección (regulaciones como garantías o amortiguadores; 2) trabajo asalariado competitivo (la entrada es más abierta a las fuerzas del mercado a pesar de los empleos estables); 3) trabajo asalariado sin protección; 4) empleo por cuenta propia y de familia (producción a pequeña escala); y 5) actividades "marginales", semilegales o ilegales (baja productividad).

Estas categorías están enmarcadas en la conceptualización de la segmentación de los mercados de trabajo, lo cual es un buen atisbo, ya que es una de las tendencias del capital en muchos países. Sin embargo, crea dificultades cuando observamos que la especificidad de los mercados de trabajo y de la pobreza urbana en algunos de los países aquí estudiados recorre todas o casi todas las categorías presentadas por Rodgers como parte de la articulación de sectores formales e informales, toda vez que ello implique una rentabilidad. Otros de los aspectos a considerar en la conceptualización de la estructura del mercado de trabajo son el acceso a empleos, el desempleo y la oferta de empleos. A la vez, se incluye el fenómeno de la recesión y sus efectos en los mercados de trabajo, considerando el indicador del producto nacional bruto (GDP) para las décadas de los '70 y los '80 en estos países.

"Pobreza urbana, mercados de trabajo y diferenciación regional en Brasil" (Jorge Jatobá).²

Este estudio recoge una comparación de las regiones Noreste y Sureste de Brasil, la cual nos permite conocer los mecanismos o factores que conforman el mercado de trabajo en un contexto de recesión, inflación y de crisis ante la deuda externa, considerando los años 1981-83. La desigualdad que presentan estas dos regiones, el Sureste, liderada por São Paulo, y la Noreste, la primera con gran crecimiento económico y la segunda se presenta como la región más pobre de la nación, responde a toda una serie de condiciones históricas que datan del siglo 18, según Jatobá. La región Noreste se ha caracterizado por una subutilización de la fuerza de trabajo y ocupaciones de baja productividad, donde ha perdido, por tanto, mercados externos como internos debido a una

² Investigador y Profesor Asociado de Economía en PIMES, Departamento de Economía, Universidad Federal de Pernambuco en Recife, Brasil.

estructura productiva débil. Las transformaciones en las zonas rurales y la propia industrialización no han propiciado una absorción de fuerza de trabajo. Mientras, la región Sureste, la más desarrollada, puede capturar los mercados locales dada su estructura de producción: he aquí la relación de confrontación entre estas zonas y su diferenciación. Por otro lado, la política de estabilización adoptada por el gobierno a partir de los '80 ha llevado a la economía a una gran recesión, con sus consabidas implicaciones sobre las condiciones de vida de la población, particularmente sobre los sectores pobres. Para efectos de este estudio, se definió una familia pobre urbana como aquella cuyo ingreso per cápita fuera una cuarta parte o menos del salario mínimo más alto. Según los datos estadísticos, en términos generales, se observó una declinación entre las familias pobres a nivel regional, de un 44% en 1970 a un 18% en 1980. Las razones que se aducen para dicha declinación son el tamaño menor de las familias y una mayor intensificación de trabajo por familia (por ejemplo, la participación de las mujeres). Por otro lado, el crecimiento de la fuerza laboral urbana se evidenció más en la región Noreste que Sureste, esto debido a las tendencias en las migraciones internas. En términos de absorción hacia los mercados de trabajo, esta fuerza laboral se presenta principalmente en los niveles de empleos de bajos ingresos (número de trabajadores que ganan un salario mínimo o menos al mes) para ambas regiones. La heterogeneidad de la estructura tecnológica, unido al desfase entre aumento en la oferta de trabajo y crecimiento de empleos, ha provocado subempleo, desempleo y una tendencia de segmentación en el mercado de trabajo. Además, se observa un aumento en el patrón de desempleo ante el impacto de la crisis económica, más significativo para la región Sureste, por la complejidad de su estructura económica industrializada. Todas estas condiciones aparecen como consistentes con el aumento absoluto y relativo de la pobreza en Brasil en el contexto de la recesión. El desafío está en cómo mantener su crecimiento económico. En ese sentido, Jatobá recomienda que el gasto público aumente en los sectores de vivienda, educación, salud y alimentación como un apoyo a la producción de pequeña escala y atender el issue de la reforma agraria de tierras.

“Pobreza y el mercado de trabajo en Costa Rica” (Molly Pollack).³

En este estudio se intenta evaluar las dimensiones de la pobreza y cómo éste afecta a distintos grupos de la población, considerando la importancia del mercado laboral y otros factores en la incidencia de la pobreza. Para este propósito, se establecen perfiles de los hogares y sus miembros como también

³ PREALC, Santiago de Chile.

una clasificación de tres grupos de familias u hogares: indigentes, pobres y no pobres. El concepto de pobreza está enmarcado en la definición de la "canasta de alimentos básicos" (gasto de 712 colones). El análisis de la pobreza se basa en datos y estimados estadísticos para comparar las tendencias de este fenómeno tomando en cuenta el 1971 y el 1982. Desde esta perspectiva, se observó un aumento en la pobreza, de un 17 por ciento (1971) a un 24.6 por ciento (1982), con ciertas diferencias entre las categorías ya aludidas de los hogares pobres. Se establece una relación positiva entre características de los hogares, el desempleo y los ingresos diferenciados, como el sexo, la educación, cuántos y quiénes trabajan por hogar. La inserción de éstos en los sectores económicos se distribuye en comercio y servicios en el 1982 e industria y servicios en 1972. El subempleo también es un factor que conforma a estos sectores. Ante el impacto de la crisis económica del 1979-82 se observó una reducción de los salarios reales y un aumento duplicado en la tasa de desempleo, de ahí la existencia de la segmentación en las ofertas de empleo y un aumento o visibilidad del sector informal. En ese sentido, se presenta una incidencia más alta de pobreza en aquellos ubicados en el sector informal (no-profesionales, por cuenta propia, pequeños negocios—menos de cinco empleados—y trabajadores de la familia no pagados).

"Pobreza y acceso al mercado de trabajo en Ciudad de Guatemala" (René Arturo, G. Orellana, Ricardo Ávila Ávila).⁴

En este trabajo se plantea que la pobreza tiene sus orígenes en la subutilización de la fuerza de trabajo. La heterogeneidad de los sectores productivos y la segmentación del mercado de trabajo inciden sobre esta condición de subempleo, baja productividad y de pobreza. Desde esta perspectiva, se trata de establecer una comparación de la inserción de los pobres y los no pobres en el mercado de trabajo y ver los mecanismos que operan en este proceso. Según los autores, el carácter dual de la economía guatemalteca, un sector moderno, con técnicas de producción que exigen menos fuerza de trabajo, pero calificada y un sector configurado por técnicas de producción simples, bajos ingresos, sector informal a pequeña escala, presenta dificultades para el acceso a empleos. El crecimiento sostenido de la economía durante el período de 1960-80 resultó ser insuficiente en la disminución de la pobreza y de la subutilización de la fuerza de trabajo. Esta es una pista interesante que nos

⁴ Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Mariano Galvez; Asesor Estadístico, Dirección General de Rentas Internas, Ministerio de Finanzas Públicas en Guatemala, respectivamente.

puede llevar a preguntarnos ¿hasta qué punto este tipo de inserción-no inserción favorece la lógica y dinámica del capital en el contexto social de este país y qué vinculación real o significativa existe entre mercado de trabajo y pobreza? En ese sentido, ¿qué significados tendrían las políticas encaminadas a reducir la pobreza?

Para finales de los '70 Guatemala se presentaba con una economía en crisis, la peor depresión económica y convulsiones políticas, lo que sus efectos sobre el trabajo asalariado y distintos sectores de la población, llevando a un gran deterioro de sus condiciones de vida. La inflación, la especulación, el desempleo, la desnutrición, el déficit fiscal y la deuda externa, entre otros factores, hicieron ruptura con el patrón de desarrollo económico observado en los años anteriores. Ante todo este cuadro, tenemos como resultado la inserción precaria en el mercado de trabajo y la no satisfacción de las necesidades básicas. En el contexto de esta crisis, el sector informal ha absorbido fuerza de trabajo con bajos niveles de educación y de destrezas. Según los autores, la complejidad del fenómeno de la pobreza en Guatemala requiere políticas que promuevan actividades de mano de obra intensa, como el sector agrícola, informal y la producción a pequeña escala. Esto debe ir unido a otras políticas encaminadas a mejorar las condiciones de vivienda, educación y nutrición.

“Capacidad del mercado de trabajo y la pobreza urbana en Panamá” (Daniel Camazón, Guillermo García-Huidobro, Hugo Morgado).⁵

El mercado de trabajo en Panamá exhibe características del mundo moderno, una gran proporción de rentas por concepto de salarios, ocupaciones técnicas y profesionales, producción en sectores urbanos, crecimiento de la participación de las mujeres en la fuerza laboral, un proceso dinámico de acumulación de capital y un Estado Benefactor que ha adoptado medidas redistributivas en las áreas de vivienda, educación y salud, fundamentalmente. También otros indicadores sociales, como la tasa de fertilidad, expectativa de vida y la mortalidad infantil, entre otros, demuestran el desarrollo socioeconómico de Panamá. A pesar de este cuadro, este país presenta un problema de pobreza. La inserción de estos sectores en el mercado de trabajo se da mediante el subempleo, el sector informal urbano y actividades de poca productividad. Por otro lado, muchos trabajadores del sector moderno tampoco se escapan de las condiciones de pobreza. El número de familias pobres se estima considerando el ingreso per

⁵ Especialista en materia de empleo en el Ministerio de Planificación de la República de Panamá; representante de ILOPREALC para Centroamérica y Panamá y especialista en materia de empleo en el Ministerio del Trabajo de Panamá, respectivamente.

cápita, basado en la canasta básica, esto representa \$406.98 de ingreso al año. Para el 1983, un 22.3% de las familias de la región metropolitana estaba bajo el nivel de pobreza. La tasa de desempleo entre los pobres en general era una de 12.8%, tasa muy alta en términos comparativos, si consideramos la tasa de 5.2% entre los no pobres. Por otro lado, el Estado Benefactor se ha visto como un paliativo ante el aumento de la pobreza, proveyendo mejores condiciones y servicios de salud, vivienda, educación y seguro social. La modernización del mercado de trabajo en el sector urbano como en el sector rural ha tenido como ejes una política económica activa y la intervención del Estado. No obstante, la tasa de desempleo ha sido una relativamente alta a partir del 1977 por la introducción de tecnología, el proceso de modernización desfasado y por la propia crisis económica que se expresa a partir del 1980. En ese sentido, se ha dado un gran deterioro de las condiciones del mercado de trabajo, teniendo sus efectos en una mayor incidencia de la pobreza urbana. Esto, a su vez, ha permitido una mayor inserción de estos sectores en el sector informal. De modo particular, Panamá exhibe contracciones en la absorción de fuerza de trabajo tanto en el sector formal e informal durante períodos recesivos. En el caso de este país, se encontró una relación estrecha entre subempleo y pobreza, la mayoría de los trabajadores bajo el nivel de pobreza estaban concentrados en el sector informal, donde el subempleo presenta el porcentaje más alto (52%) con relación a otras actividades. Con la excepción de los sectores de la construcción y de las plantaciones de guineos, el nivel promedio de los salarios reales se ha deteriorado en los demás sectores económicos. De manera sorprendente, cuando se elaboran las características demográficas de las familias pobres, parecería que se plantean las mismas como causas de la dificultad en el acceso a empleos y no como efectos del desfase en el desarrollo económico propiamente. Según los autores, las políticas de empleo e ingresos son determinantes en el proceso de atenuar el problema de la pobreza.

“Pobreza y el mercado de trabajo en Santiago, 1969-85” (Molly Pollack, Andras Uthoff).⁶

En este estudio se intentó analizar dos fenómenos: primeramente, las maneras en que los trabajadores son afectados por ajustes en el mercado de trabajo (desempleo, reducción de la jornada de trabajo, etc.) y segundo, conocer la incidencia de la pobreza en las familias de estos trabajadores. Para efectos de una definición de la pobreza se consideraron diversos factores: el grado de dependencia en las familias (inactivos-activos); la capacidad de la economía

⁶ PREALC, Santiago de Chile.

para generar empleos productivos y el nivel de productividad de los que se emplean (remuneración). A nivel micro, se consideraron: la manera de obtener el empleo y la composición de los trabajadores de la familia (jefes de familia vs. esposas o niños). También se tomaron en cuenta la segmentación de los mercados de trabajo y las condiciones de empleo y subempleo en dichos segmentos.

La apertura de la economía chilena al comercio exterior y acuerdos financieros, la caída de la inversión y el empleo y los cambios en la distribución del ingreso fueron factores importantes en la incidencia de la pobreza y sus características durante las décadas de los 1970 y los 1980. Todo ello significó precios más altos, especulación, altos niveles de consumo y mayor desempleo, entre otros efectos. En el 1976 se observó el nivel más alto de pobreza en Santiago, un 56.9%, esto debido al aumento en el precio del petróleo y a la política de "shock" económico para contener la inflación. No obstante, el patrón de aumento se observa a partir del 1982.

A base de los datos y pruebas estadísticas, los autores infieren que la eliminación de la pobreza requiere atacar el desempleo, la baja productividad y los ingresos reales, características de los sectores tradicionales y de algunos modernos en el mercado de trabajo. Por otro lado, es necesario atender y mantener precios relativos, el proceso de acumulación y una mejor distribución del ingreso. Es vital el estudio de la familia como unidad de análisis y su vinculación al empleo y la pobreza. A pesar de los perfiles tradicionales de los sectores pobres, ahora en Chile se observa que la pobreza afecta a jefes de familia jóvenes, con niveles altos de educación y a familias más pequeñas. Aquellas ocupaciones que se obtienen están concentradas mayormente en los sectores de la construcción y el comercio. Las mujeres casadas se ubican más en el sector informal (servicios domésticos). Los autores plantean que este sector informal requiere un gran apoyo institucional para lograr una reintegración económica y reducir la incidencia de la pobreza, entre otras alternativas relacionadas con la estructura del mercado de trabajo.

"Pobreza urbana y estrategias ante la demanda por empleo en Yakarta" (Hans-Dieter Evers).⁷

Yakarta representa el mercado de empleo más grande de Indonesia, no obstante, persiste un gran nivel de pobreza urbana. El autor llevó a cabo un estudio, cuyo objetivo fundamental era examinar aquellas estrategias que se han adoptado en aras de una absorción de esa fuerza de trabajo en esta área metropolitana de Indonesia, cubriendo el período del 1960-1980. Estas

⁷ Universidad de Bielefeld, Centro de Investigaciones de Sociología del Desarrollo.

estrategias son articuladas por las estructuras formales, como el Estado, como aquellas que emanan de los propios sectores informales.

En términos de la estructura de producción de esta ciudad, la misma está dominada por el sector terciario, servicios estatales y comercio y por el sector informal, el cual absorbe de manera diversificada a la gran mayoría de los sectores pobres urbanos: se recurre a toda una serie de datos sobre ingresos que presentan una declinación en los niveles de vida de estos sectores, lo cual se agudiza en la década de los '80. De otro lado, el perfil educativo de éstos es bajo; de alguna manera tendría sentido en la medida en que no es requerimiento cuando las formas de subsistencia o ingresos provienen del sector informal. Por otro lado, dado el carácter transversal de los sectores informales, la educación sí tendría sentido. Al intentar dar un cuadro de la pobreza en esta ciudad, se presentan los datos de diversas encuestas, los cuales demuestran un patrón ascendente de la misma. El autor analiza la expansión y contracción del mercado de empleo a la luz de acontecimientos políticos y cambios económicos que se presentan como dislocaciones en dicho contexto (régimenes militares, cierre de fábricas, devaluaciones, deportaciones, entre otras). Se da un proceso de "involución urbana", donde hay un gran crecimiento poblacional, pero una distribución igual por status e industria a pesar del crecimiento del empleo en el gobierno. Por otro lado, existe una gran inadecuación o insuficiencia del concepto trabajo asalariado (si trabajó asalariado por lo menos una hora durante la semana pasada) frente a la compleja realidad del sector formal e informal. Una persona que haya sido ubicada en esta categoría realmente podría estar en diversas actividades dentro del sector informal para así sostener su familia. En ese sentido, se han realizado diversos estimados sobre el número de personas ubicadas en el sector informal, mostrando un patrón ascendente para los años estudiados. Este sector conforma un sinnúmero de actividades e ingresos, lo cual supone que no hay una relación directa entre pobres y sector informal. Este tiene un grado de complejidad tal que nos ofrece varias pistas de reflexión en torno a significados e implicaciones para las personas ubicadas en el mismo como para el sector formal. En esta ciudad, la producción de subsistencia (fuera del circuito del mercado) es una de las actividades más comunes entre los sectores pobres. El autor alude a tres formas de generar ingresos: trabajo asalariado, sector informal y de subsistencia. También plantea que el sector informal y la escuela son elementos amortiguadores, en un momento dado, de la presión sobre el mercado de empleo en Yakarta, no obstante los gastos escolares no se consideran en los índices de costo de vida. En otro momento, una vez estos jóvenes concluyen sus estudios, un gran número de ellos puede pasar a ser desempleado. Todo ello tiene efectos más dramáticos para los sectores pobres de Yakarta.

"Tendencias de la pobreza y el mercado de empleo en el área metropolitana de Manila" (Ruperto P. Alonzo).⁸

Durante los años '70 se inicia un gran interés en los asuntos relacionados con la pobreza en Las Filipinas. En ese sentido, varios académicos y el gobierno comenzaron a llevar a cabo estudios y establecer políticas públicas que enfrentaran la incidencia de pobreza en este país respectivamente. El estudio que realiza Alonzo para los años '80 intenta dar un cuadro de la estructura del mercado de empleo en Manila y aquellos factores y/o mecanismos que inciden sobre la pobreza en esta ciudad. El autor plantea las dificultades de las distintas definiciones, mediciones y estimados de la pobreza en distintos países. De ahí que señale las limitaciones, pero no la completa inutilidad de los datos estadísticos a que él recurre en el análisis de la pobreza en Manila.

Antes de la crisis económica de los años '80, los datos estadísticos sobre la pobreza de los últimos años presentaban una tendencia de aumento tanto en la zona urbana como rural. Muchos de los datos presentados para la década de los '80 sugieren que la incidencia de pobreza en Manila es más baja que en otras partes del país. No obstante, esta ciudad presenta una gran concentración geográfica de familias pobres.

Los datos sobre fuerza laboral para los años 1976-86 presentan una tasa de participación alta y un desempleo reducido; todo ello concurre con la adopción del concepto del "trimestre pasado", muy distinto al caso de Yakarta. Es importante señalar que al comparar los datos sobre empleo con el concepto de la "semana pasada", las diferencias son sustanciales para los mismos años. A partir del 1981, tanto para Manila como para las Filipinas en general, la tasa de participación en la fuerza laboral aumentó. Para los años 1980-85 se observó en Manila reducciones significativas en los empleos con salarios altos como un movimiento hacia ocupaciones en ventas y servicios. Realmente el empleo asalariado no mostró ningún aumento en esta ciudad.

En cuanto a la economía informal y su conformación en esta área metropolitana no hay mucha información sobre participantes y características económicas de este sector. No obstante, se han llevado a cabo estudios que recogen algunas actividades, pequeñas empresas que podrían estar dentro de este sector informal. También se ha podido apreciar los vínculos entre el sector formal e informal.

Toda vez que muchos de los estudios realizados sobre la incidencia de la pobreza no ofrecen pistas en torno a intervenciones del mercado del trabajo en dicho contexto, el autor plantea que las causas de la pobreza están más allá de este mercado.

⁸ Escuela de Economía, Universidad de Las Filipinas.

“Pobreza y características del empleo de hogares urbanos en Bengal Oriental, India: un análisis de los resultados de la Encuesta por Muestreo a nivel nacional, 1977-78” (Pranat Badhan).⁹

Bengal Oriental es la región más pobre y la segunda en densidad poblacional en la India. Su producción económica está basada en la agricultura y en una incipiente industrialización y comercio en Calcuta. Este trabajo recoge un análisis estadístico de datos no agregados contenidos en una encuesta nacional sobre las características de empleo y desempleo de hogares urbanos y rurales. El mismo presenta todo un perfil que recoge datos de gastos per cápita, educación, tipo de empleo, sexo, edad, destrezas y otras características de estas poblaciones. En el año bajo estudio se encontró, a base de estimado, que cerca de un 30 por ciento de la población urbana estaba bajo el nivel de pobreza, mostrando una mayor representación entre personas pobres que entre familias pobres.

Por otro lado, en términos de empleos, muchas de las familias (40%) se ubicaban en empleos de gran inestabilidad en el sector de servicios y trabajo de producción (42.5%). Se encontró, además, que el nivel de vida familiar es más alto en aquellos sectores de mayor aglomeración urbana, dada la importancia de la manufactura y de los servicios de reparación de los mismos. También este nivel de vida está vinculado a la productividad y la temporada de la agricultura y es cuando éste demuestra ser más alto (temporada alta). Las mujeres aparecen peor remuneradas que los hombres en cualquier categoría ocupacional. En términos del desempleo se da una tendencia inversa entre hombres y mujeres. Obviamente, esta encuesta no incorpora condiciones o factores vinculados al mercado de empleo en la India y en esta ciudad que nos permitan un mejor abordaje del tema.

“Trabajadores vulnerables en el mercado de trabajo urbano de la India” (John Harris).¹⁰

En este trabajo se trata de presentar el carácter heterogéneo y la estratificación de los mercados de empleo en la India, lo cual se presenta como condiciones que inducen la vulnerabilidad de los trabajadores. Al menos en este capítulo se aborda cierta conceptualización sobre la segmentación de los mercados de empleo, más allá del modelo dualista, estableciendo diferenciaciones en el empleo, en términos de subordinación/autonomía, protección/no protección, regular/irregular y los grados de vulnerabilidad contenidos en los mismos. La

⁹ Universidad de Berkeley, California.

¹⁰ Universidad de Anglia Oriental, Escuela de Estudios de Desarrollo.

dificultad metodológica que se presenta con esta conceptualización es que la construcción de categorías sobre empleo para la recopilación de datos resulta inadecuada. En este sentido, son pocos los datos que pueden utilizarse para tener un cuadro más amplio de la naturaleza de los mercados de empleo. Harris, de todas formas, recurre a presentar algunos datos de un estudio sobre empleo llevado a cabo por Deshpandes en la India. De acuerdo al análisis de este investigador, para el 1971-81 se dio una expansión relativa y absoluta del empleo en la manufactura no registrada en áreas urbanas y, en segundo lugar, en la construcción. Esto le permite inferir al autor que hay también una expansión relativa de sectores vulnerables en el mercado de segmentación de los mercados de empleo y su intensificación. También se analiza el aspecto de los "contactos" y "recomendaciones" en el proceso de reclutamiento y su vinculación a la estratificación de empleo y salarios que se origina en las villas y llega hasta las fábricas. Se afirma que existe una declinación mayor en los ingresos de los trabajadores sin protección que los protegidos en distintas ciudades de la India, como Calcuta, Madras y Ahmendabad. Además, se presenta la tendencia de la informalización del trabajo en las industrias del hierro y textiles. Todo indica un estancamiento de los ingresos de los trabajadores vulnerables entre los cuales la incidencia de pobreza, a base de la definición nutricional establecida, es muy alta.

A manera de comentario general, estos estudios presentan un sinnúmero de datos, muchos de ellos fragmentados e inadecuados, para presentar un cuadro amplio del mercado de empleo y de la pobreza urbana; no obstante, nos ofrecen ciertas indicaciones sobre características de empleo y familias pobres en las ciudades estudiadas. Hubiese sido sumamente provocador que estos estudios tuvieran un referente teórico de las tendencias del capital y sus transformaciones en los mercados de trabajo y de las condiciones de vida de los sectores pobres. Ello resulta mucho más ineludible en este momento histórico si abordamos el fenómeno de la globalización de la economía sin descuidar la especificidad que conforme cada país en dicho contexto. De otro lado, la diferenciación en los enfoques metodológicos en estos estudios no permite un análisis comparativo. En ese sentido, su gran limitante es que estas investigaciones descansan sobre el supuesto de una relación binaria, variable dependiente-independiente, de los mercados de empleo y la incidencia de pobreza urbana, cuando los mismos datos ofrecen atisbos en otras direcciones, particularmente en el caso de la India y Las Filipinas.